

### Contratiempos Veraniegos

*Cuando uno sale de vacaciones o simplemente de excursión — si ésta rebasa los límites de la comarca en que estamos emplazados — sería menester proveerse del mínimo de piezas de indumentaria requeridas para soportar lo más practicamente posible todos los eventos que la meteorología pueda depararnos. Incluyendo las necesarias en los momentos más rigurosos de las estaciones extremas: invierno y verano. No podemos estar nunca seguros de que después de haber salido de casa con un cielo completamente despejado en pleno mes de julio, y con el optimismo inyectado por el buen tiempo previsto en el parte meteorológico de última hora, no nos sorprenda al cabo de media jornada de haber dejado el hogar una tormenta de esas fraguadas rápidamente como por mágico conjuro de un ente diabólico. ¡Cuántas veces nos ha chasqueado despiadadamente un fuerte chubasco en la ascensión de una montaña, o las ráfagas de una insospechada tramontana nos ha hecho disistir de terminar un itinerario empezado con los mejores angurios! Y, contrariamente, no han sido pocas las veces que habiendo salido con tiempo inseguro y provistos, por lo tanto, de impermeable y una gruesa pelliza de cuero, al llegar a mitad del camino la impedimenta de estas piezas nos han servido para que fuera más cargante el calor que el obligado ejercicio y el sol sin filtro de nubes ya de por sí nos causaban.*

*De manera que para poder atender a todas las eventualidades meteorológicas a que estamos sujetos sería necesario traer consigo tantas piezas defensoras del cuerpo como variaciones en el estado del tiempo son posibles durante el día.*

Muchos podrán creer que cuando se echa mano del tiempo climatológico para nuestras crónicas es que fallan los temas. No. No es esto. Es que este elemento sigue siendo el amo y señor de todas las cosas: Días atrás dimos la bienvenida al señor Verano y acto seguido quiso chasquearnos con alguna de sus chifladuras.

Pero para demostrarle que si nos lo proponemos también sabemos hacer pronósticos del tiempo como otros lo hacen de otras cosas y saben quedar bien, vamos a hacer el pronóstico de todo el verano.

Casi todos los días soplarán vientos de todas direcciones, predominando casi siempre el «Garbí». Ello hará que en el mar haya siempre marejada o marejadilla y que el toldo del entoldado —¿permitida la redundancia, ahora que se permite el seseo?— tenga que arriarse en los días de Fiesta Mayor. Se producirán centros tormentosos en las altas montañas, y si el viento sopla de aquel cuadrante, nos

*Así que por el mismo motivo que fuera prudente poner en la mochila un impermeable, una chaqueta de lana y un gorro montañés, también lo sería poner junto a ellos un calzón corto, un pay-pay y un ancho sombrero de paja.*

*Más con todas las contrariedades que las sorpresas del tiempo citadas suponen, las hay mucho peores en este pícaro mundo. Tales son las que les están ocurriendo a estos turistas extranjeros que se vienen a España con la esperanza de pasar las vacaciones bajo la famosa calidez de nuestro sol, y se hallan con que el señor Meteor le ha dado por hacer una trasheda de las suyas y les estropea el plan de unos días que con tiempo favorable serían para ellos de un placer edénico.*

*Por eso no hay que reirse si alguna vez vemos a alguno de esos norteros visitantes sorprendido por un fuerte aguacero y una temperatura invernal, vistiendo calzón corto y camiseta transparente. No hay que reirse porque su caso es, referente a su estancia circunstancial en nuestra Costa Brava, de un cariz más dramático que cómico. Si no fuera porque su cultura les confiere la suficiente comprensión para hacerse cargo de la excepcionalidad de tales sorpresas en pleno verano, podrían creer que se trata de un verdadero timo.*

*Mas no. Todo lo más que se les ocurrirá será volver otra vez más prevenidos, añadiendo a su ajuar de viaje alguna de las piezas que utilizan cuando van a veranear a un país alpino. Y lo más probable, también, es que entonces no les hagan ninguna falta tales indumentos, que es al fin y al cabo lo que nosotros deseamos tanto como ellos.*

**Xavier**

echará encima alguno de aquellos centros tormentosos y tendremos que echar a correr. Si en aquellos momentos se tocan y bailan sardanas en el Paseo, los músicos bajarán de tablado a las primeras gotas y «¡a está!». Los paraguas multicolores se cerrarán con prisas, porque aquello no son paraguas sino que son parasoles.

Ahora bien. Si el viento, el «Garbí» por ejemplo, se levanta muy de mañana y le toma ventaja a la tormenta, le parará los pies por allí en el paralelo «Ridaura» y nosotros tan tranquilos podremos deambular por el Paseo, bailar sardanas tranquilamente si alguien paga la audición, escuchar algún concierto en alguna terraza o contemplar alguna belleza en «Bikini», desde la baranda del muro llamado de contención pero que muchas de las veces se le puede llamar el muro de la basura. Muchas otras cosas sucederán, durante este verano, como por ejemplo, que hará calor, que se venderá mucha agua ahuecada, quiere decirse hielo, etc. etc... Pero bien tenemos que dejar algo para ediciones futuras, y más ahora que ya tenemos en puerta el extraordinario de la Fiesta Mayor.

No se puede terminar, empero, este pronóstico, sin dar el aviso especial para barcos pesqueros y de turismo. No habrá ningún temporal, porque nuestro mar en verano sabe sentar la cabeza. Quienes se dirijan hacia Tossa, si la ida la efectúan muy de mañana tendrán mar calma. A la vuelta, por la tarde, tendrán lo que se dice: viento en popa. Y los que se dirijan hacia Levante o sea hacia Tamarit o «Aigua Blava», será igual a aquello de: «media vuelta a la derecha es igual que media vuelta a la izquierda sino que es todo lo contrario».

**ABECÉ.**



### Campeonato de Gamberrismo

Lo ha conseguido el estudiante de Washington que colocó una bomba en la Catedral de aquella ciudad, y que hizo explosión mientras se celebraba, un concierto de música sacra, aunque afortunadamente no produjo víctimas.

Según ha manifestado el propio delincuente lo hizo para superar la «marca» de gamberrismo que hasta entonces ostentaba un compañero suyo, quien había logrado que todos los relojes de la escuela marcharan al revés.

¡Que aprendan los «petardistas» de nuestras verbenas!